

## NOTICIAS

### *Jorge Urrutia graba el folklore musical de la Isla de Pascua*

El Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile comisionó al compositor y profesor del Conservatorio Nacional de Música, Jorge Urrutia, para que realizara un viaje a la Isla de Pascua, a fin de grabar en cinta magnética el folklore musical autóctono de aquella posesión chilena en la Polinesia Oriental. Estas grabaciones se han incorporado a los archivos del Instituto de Investigaciones Musicales para posteriores estudios y análisis.

A poco de establecerse Jorge Urrutia en Hanga Roa, pudo observar la notable y espontánea musicalidad de los isleños, cuya raza, idioma, tradiciones fundamentales y psicología son todavía netamente polinésicas. También lo es su natural habilidad para el canto a varias voces.

Para realizar las grabaciones organizó varias sesiones musicales con un conjunto de alrededor de ocho de los mejores cantantes populares, presididos por Laura Hill Pont, una anciana mestiza, cuya colaboración le fue muy preciosa. Es uno de los pocos elementos de avanzada edad que aún conservan en Pascua la tradición de las canciones populares relativamente antiguas. Ella le dictó también, conjuntamente con otros miembros de su familia, la mayoría de los textos, en idioma pascuense, de casi todas las canciones recogidas, alrededor de cincuenta en total.

Estos cantos, en solos o a varias voces, con o sin acompañamiento instrumental (únicamente el que allí se dispone: la guitarra, y a veces, el "kauáha", como complemento rítmico), fueron grabadas por el profesor Urrutia, como también las canciones de una fiesta nativa y la solemne misa del domingo 26 de enero y la del lunes 27, en las que los feligreses, como de costumbre, participaron ampliamente con sus cánticos religiosos. En esta labor prestaron su cooperación y rica

experiencia el Rev. Padre Sebastián Englert, quien reside hace mucho tiempo en la Isla; el etnólogo Thomas Barthel, quien durante su larga estada en Pascua y un grupo de cineastas alemanes, presididos por el señor Bodo Fischer, quienes filmaban un documental, ayudaron a complementar más aún el material recogido por Jorge Urrutia.

Aunque Jorge Urrutia escribirá un largo y detallado artículo sobre sus descubrimientos folklóricos en Isla de Pascua, para un próximo número de la REVISTA MUSICAL CHILENA, queremos adelantar algunas de sus opiniones sobre la labor realizada.

"Naturalmente del total de lo recolectado deberán restarse inevitables duplicaciones, música de escaso interés o defectuosamente grabada. Estimo que lo que quede seleccionado puede constituir un útil panorama general de la música de ese territorio nuestro, especialmente una vez que termine su anotación sobre pautas, con el texto original y correspondiente traducción. Esto permitirá realizar en seguida los análisis técnicos, adaptaciones y armonizaciones —incluso para coros escolares— y preparar artículos o conferencias.

"Con un sentido bastante objetivo de las proporciones, creo que todo debe considerarse; empero, lo que llamaría propiamente "sólo un comienzo de contribución al conocimiento y estudio del folklore musical vivo de Rapa-Nui". Otros aspectos importantes y un más extenso repertorio quedan aún por obtenerse. Considero una larga permanencia en la Isla un factor de primera importancia para obtener este material. Así lo han estimado también las autoridades universitarias en el aspecto etnológico y arqueológico. Sólo que, respecto de la música, tal medida debería tomarse con

extrema urgencia; la música relativamente antigua y sus ya escasos cultivadores, todos de avanzada edad, van extinguiéndose paulatinamente. La están substituyendo elementos foráneos (a los que la rica imaginación de los isleños es muy sensible) o las exigencias y modas que imponen nuevas generaciones.

"Siempre he usado deliberadamente los términos "música relativamente antigua" y folklore "vivo". Pude, efectivamente, confirmar la opinión muy generalizada de que ya no es posible recoger música "realmente antigua" en la Isla de Pascua, es decir, la que debió existir en la era "pre-cristiana" o pagana, cuyo término, debido a circunstancias históricas, se ha fijado alrededor de 1866. Y acaso ya no sea posible reconstituir nada de ella, en vista de que la sorprendente cultura pascuense no alcanzó hasta el refinamiento de inventar una escritura musical. Además, ya no hay sobrevivientes de aquella época que pudieran guardar alguna tradición. En todo caso, la música que allí floreció, después del casi despoblamiento de Rapa-Nui, es inevitablemente polinésica, con marcada influencia tahitiana. Esto no podría tacharse, ya que al renacer una nueva vida y época históricas en la Isla, ésta siguió desarrollándose dentro de la órbita geográfica y racial que naturalmente le corresponde".

### *Fernando Ceruti obtuvo premio mundial de grabación*

En octubre de 1957, se realizó en Bruselas el 6º Concurso Internacional de Grabación Amateur, destinado a interesar a los aficionados de todo el mundo en esta importante técnica moderna.

Chile estuvo representado por el joven ingeniero de Valparaíso, Fernando Ceruti Gardeazábal, graduado en la Universidad Técnica "Federico Santa María", quien

por afición dedica parte de su tiempo libre a la grabación del sonido en todas sus formas. Le cupo el honor de obtener el 2º Premio Mundial en la categoría musical; ya, anteriormente, en 1955, había obtenido el primer premio del mismo Concurso, realizado en Lausanne.

La grabación premiada corresponde al tercer movimiento del Concierto en Sol para piano y orquesta, de Ravel, dirigido por Víctor Tevah, y actuando como solista el pianista norteamericano Abbey Simon, frente a la Orquesta Sinfónica de Chile, el 31 de mayo de 1957, en el aula magna de la Universidad Santa María.

### *Herminia Raccagni visita los Conservatorios de Música europeos y ofrece recitales*

La directora del Conservatorio Nacional de Música y conocida concertista chilena, Herminia Raccagni, realizó un viaje de cinco meses por Europa, en los que además de dar conciertos visitó numerosos planteles de educación musical, lo que ha de traducirse a corto plazo en mejoras de la organización de nuestro Conservatorio Nacional.

Tanto su propia inquietud artística y pedagógica como el encargo que le hiciera la Universidad de Chile, ofreció a Herminia Raccagni la posibilidad de realizar una amplia labor artística durante este viaje particular por España, Italia, Francia, Inglaterra, Suiza e Israel. En estos países ofreció recitales y efectuó grabaciones a base de autores chilenos, divulgando la música nacional.

Por otra parte, visitó los Conservatorios de los países mencionados, observando el desarrollo de las clases, conociendo y discutiendo los programas que en ellos se emplean y trabando relación con músicos y pedagogos. Le ha impresionado el peso que la tradición tiene en los Conservatorios europeos —dependientes del respectivo Ministerio de Educación— en

los que resulta sumamente complicado realizar cualquier reforma de los programas. En contraste, hace notar el empuje excepcional que se advierte en el Conservatorio israelita, pese a las adversas circunstancias materiales con que se enfrenta.

Nuestro sistema autónomo dentro de la Univesidad de Chile impresionó muy favorablemente a los directores de aquellos conservatorios europeos, que tienen que depender de organismos del Estado, y Herminia Raccagni dejó echadas las bases para un intercambio de música y músicos chilenos, así como de métodos educativos.

El acabado profesionalismo del músico europeo, dentro de su especialidad, es otro de los puntos que impresionó muy gratamente a Herminia Raccagni y el virtuosismo y talento que ostenta los estudiantes de los Conservatorios de París y Tel Aviv muy especialmente.

Transcribimos a continuación la crítica hecha en el "Jerusalem Post", sobre el concierto ofrecido por Herminia Raccagni en la emisora "Kol Israel" en la que el crítico Bohem, dice: "De su programa, que lamentablemente fue corto, caben destacarse los "Dos poemas trágicos" de Domingo Santa Cruz, interpretados con un sentido que raramente nos es dado gustar. Vigor y dramatismo. La eximia pianista hizo hablar el alma de su pueblo. Por otra parte, los dos estudios de Chopin, que demuestran en la ejecutante una gran fuerza temperamental y gran ternura, sirvieron para mostrarnos también el gran dominio de la técnica que revela.

"A igual altura estuvieron los otros números del programa: Sonata pastoral de Scarlatti y los temas populares chilenos de Allende".

### *Agustín Culléll proseguirá sus estudios de dirección en Italia*

La trágica muerte de Ataúlfo Argenta,

ocurrida a fines de enero, ha dejado sin su valiosísima orientación a una de las más relevantes promesas de la dirección orquestal chilena: Agustín Culléll.

A pesar de que el prestigiado maestro español se había negado siempre a recibir alumnos, con nuestro músico hizo una excepción. Presentado al director por una carta de Vicente Salas Viú y gracias a las innegables condiciones de Culléll, consintió en enseñarle. Durante sus últimos cuatro meses de vida, lo sometió a un régimen de formación sin tregua, haciéndole estudiar sin descanso nuevas partituras, llevándolo en sus jiras por España, Francia, Alemania, Suiza e Italia, convirtiéndolo en su sombra en ensayos, conciertos, grabaciones, estudios, etc. Las ventajas del idioma, carácter latino y la extremada eficacia del maestro, abrieron un nuevo mundo a Agustín Culléll, quien ha quedado premunido de fundamentos excepcionalmente firmes, tanto en los conocimientos como en las experiencias.

Nuestro músico deberá buscar la madurez de su formación con otros guías. Esperamos que continúe en Italia, donde proyecta dirigirse, el desarrollo cabal de sus talentos musicales.

### *Carlos Botto vuelve a Chile después de estudiar con Dallapiccola en Nueva York*

La personalidad musical de Carlos Botto es ampliamente conocida a través de su labor docente en el Conservatorio Nacional de Música y, muy especialmente, como compositor. En tres Festivales Chilenos consecutivos ha obtenido el primer premio y sus obras han sido ampliamente tocadas.

En 1956, obtuvo la beca de la Fundación Guggenheim y entre octubre de 1956 y agosto de 1957, trabajó en la Julliard School of Music en Nueva York bajo la dirección, particularmente, del

maestro Luigi Dallapiccola, con quien profundizó el estudio de la orquestación y composición, trabajando también en técnica dodecafónica.

Durante su estada en Nueva York, el más importante centro musical y artístico del mundo, según Carlos Botto, le fue posible escuchar a las más importantes orquestas de los Estados Unidos, todas ellas de gran perfección, aunque personalmente prefiere a la Sinfónica de Boston. En general, los programas se mueven dentro de un molde tradicional, con la inclusión de obras contemporáneas, en la misma forma como sucede en Chile.

Para el músico chileno, su mayor adquisición en Estados Unidos fue la posibilidad de asistir a los que llama "conciertos memorables". Uno de éstos fue el homenaje a Toscanini, en que tres grandes batutas mundiales, frente a la Orquesta de la NBC, ejecutaron obras calificadas del repertorio del maestro desaparecido. Bruno Walter, Pierre Monteux y Charles Münch ofrecieron versiones de la "Sinfonía Heroica", de Beethoven; "Variaciones Enigma", de Elgar, y "La Mer", de Debussy.

Otro concierto que le dejó impresionado fue el dirigido por Ansermet, frente a la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, en el que el maestro ofreció una versión extraordinaria de "Ma Mère L'Oye", de Ravel, en la que las sutilezas sonoras ravelianas fueron logradas con insospechable transparencia y colorismo. Recuerda también la brillante personalidad de Leonard Bernstein, en su triple calidad de director, compositor y pianista, frente a la Filarmónica de Nueva York, especialmente en su versión del Concierto en Sol de Ravel (lo ejecutará en mayo en Chile durante la temporada oficial de conciertos del Instituto de Extensión Musical) dirigiendo desde el piano. La concerta-

ción entre solista y orquesta es extraordinaria, dice Botto, y el sentido jazzístico de Ravel lo expresa en forma directa, pero sin perder el espíritu francés.

En suma, el amor por la música en los Estados Unidos es impresionante y esto se deja ver particularmente en los conciertos al aire libre durante la época de verano. Además, es el país en que mayor divulgación se le da a la música moderna, especialmente en el seno de sociedades musicales privadas, pero de participación pública.

Después de permanecer en Norteamérica un año, Botto se dirigió a Europa visitando Francia, Italia y España. Aunque sus experiencias musicales en el viejo mundo fueron restringidas, llegó a la conclusión de que para ver y oír ópera en forma perfecta se debe ir a La Scala de Milán.

Durante su viaje no escribió nada que no fuera dentro de un plan de estudio, pero ahora espera terminar un ciclo de canciones sobre "Chamber Music" con poesías de James Joyce. Por otra parte, el interés demostrado en EE. UU. por los compositores de Latinoamérica permitió que su Cuarteto N° 1 fuera editado por la Unión Panamericana y el 26 de marzo, en el Hall de las Américas, fue ejecutado por el Washington String Quartet. El crítico de "The Evening Star", Irving Lowens, al referirse a este concierto, dice de la obra de Carlos Botto: "El Cuarteto del compositor chileno Carlos Botto fue ejecutado en primera audición en Norteamérica. Es una obra difícilísima en tres movimientos. No cabe la menor duda de que el señor Botto es un músico extraordinariamente talentoso, pero en este Cuarteto, sin embargo, su música es más bien cerebral y desprovista hasta cierto punto de calor y congenialidad".